

Crítica
Bibliographica

Revista Crítica de Reseñas de Libros Científicos y Académicos

COORDINACIÓN
Olga Gugliotta

EDICIÓN
www.academiaeditorial.com

ISSN
1885-6926



LIBRO RESEÑADO

Anuario de Estudios Cervantinos.
Cervantes entre dos Siglos de Oro: de La Galatea al Persiles,
Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, 2007, 296 pp.
ISBN 978-84-935541-0-1

AUTOR DE LA RESEÑA

Jorge DIZ FERREIRA
Universidad de Vigo

FECHA

22 diciembre 2008

Crítica Bibliographica

Revista Crítica
de Reseñas
de Libros
Científicos y Académicos

et



El presente volumen constituye el tercer número del *Anuario de Estudios Cervantinos*, titulado *Cervantes entre dos Siglos de Oro: de La Galatea al Persiles*. En él se ofrece un recorrido por la obra de Miguel de Cervantes, cuyo núcleo central es, sin duda, *Don Quijote de la Mancha*. Los artículos y estudios aquí publicados se agrupan en varias facetas, atendiendo a la obra y propiedades de las que se ocupan: 'La Galatea', 'Ecdótica, Poética y Teatro', 'Cervantes y la novela', 'Don Quijote de la Mancha' y 'Los trabajos de Persiles y Sigismunda'.

La primera parte corresponde a la novela pastoril de Cervantes e incluye un artículo de Rachel Schmidt en el que se presenta un análisis comparativo de esta obra de Cervantes y *Lucinde* (1799) de Friedrich Schlegel. Schmidt parte en su trabajo de la interpretación que el escritor romántico alemán hace de *La Galatea* cervantina. La vinculación de lo pastoril con la ironía y la alegoría del romántico alemán requiere que se examine la importancia del género pastoril para el desarrollo de la novela moderna.

En el apartado segundo se encuentran los artículos destinados a la ecdótica, la poética y el teatro. En el primero de ellos, “Dos ediciones del *Viage al Parnaso* de Antonio de Sancha (Madrid, 1784)”, Alfredo Baras Escolá trata de analizar las diferencias existentes entre las dos ediciones del *Viage*, para concluir, tras una extensa y completa lista de variantes (y no sólo de esta obra, sino también de la *Numancia* y del *Trato*), que existen dos ediciones del *Parnaso* “con fecha de 1784, nunca antes distinguidas como tales aunque en absoluto idénticas” (75). No obstante, el autor de este artículo afirma, basándose en su análisis científico de las variantes, que una de ellas sí es de ese año, pero la otra, desde luego inferior a aquella, fue realizada más tarde por el hijo de Antonio de Sancha.

El siguiente artículo de este capítulo se destina a reflejar la labor de dos grandes figuras de la cultura española en el exilio, María Teresa de León y Rafael Alberti, subrayando el interés de estos autores por la *Numancia* cervantina. Como advierte María de los Ángeles González Briz, es importante destacar las dos ediciones que realiza Alberti, acompañadas de la representación, en los años 1937 y 1943 en Madrid y Buenos Aires, respectivamente. Además, los trabajos de Alberti y León no se centran solo en la edición y representación de las obras, sino también en colaboraciones en revistas como *España Democrática*, donde además publicaron sendos artículos sobre el mito numantino, que se confrontan en las páginas finales de este estudio.

Marcella Trambaioli trata en su artículo de determinar de manera clara la filiación existente entre *El laberinto de amor*, comedia de Cervantes, y obras de raigambre italiana, como las de Ariosto, del mismo modo que el *Quijote* se ha visto influido por el *Orlando furioso*. La autora percibe la intertextualidad que se produce entre *El laberinto de amor* y el *Furioso* en tanto que guardan una relación de temas y motivos, así como personajes. Respecto a este último punto la autora considera que algunos personajes, como Rinaldo, entroncan también con la obra de Lope de Vega titulada *El gallardo catalán*.

En tercer lugar se encuentran los artículos referidos al estudio de diferentes aspectos de las novelas cervantinas. El primero de ellos, que lleva por título “De Leocadia a Leonora: dos mujeres cervantinas a la hora de la verdad”, de Jean Canavaggio, da cuenta de las divergencias entre los destinos de dos mujeres, Leocadia y Leonora, que tienen, como aprecia el hispanista francés, un punto común: su evidente resistencia a los hombres.

Rosa Navarro Durán propone en su contribución un diálogo intertextual entre las novelas de Cervantes y Lope de Vega y, en particular, entre *La Galatea* y *Don Quijote de la Mancha* y *La Arcadia* y *El peregrino en*

su patria. No parece equivocado pensar, en efecto, que la rivalidad existente entre los dos autores provocaría que “tanto Lope como Cervantes leerían muy atentamente la obra de su rival” (119), de tal forma que esa lectura influyese en las creaciones posteriores de ambos. Pues bien, se pueden encontrar en las novelas de Lope y Cervantes indicios de esta intertextualidad, tales como elementos recurrentes (nombres, etc.), motivos comunes tratados de diferente manera (ironía frente a “seriedad”), etc. Sin embargo, ese diálogo entre las obras de los dos autores puede observarse de modo más clara en *Los trabajos del Persiles y Sigismunda*, obra cuya comprensión exige la lectura de *El peregrino en su patria* de Lope. Lo que relaciona los dos textos es, fundamentalmente, el motivo común de la ocultación del nombre de los protagonistas: “lo que sucede es que Cervantes lo convierte en el eje de su relato, y Lope no sabe darle sentido” (129).

Sigue a continuación un breve artículo sobre Ventura de la Vega y sus dos poemas dedicados a Cervantes para celebrar un centenario de este autor en 1862. Partiendo de estos dos textos poéticos, escritos en un período de desilusión y en un momento en el que se comienza a tener conciencia de la necesidad de la regeneración del país, el autor del artículo ofrece su valoración acerca de lo que supuso la publicación de los poemas. Michael Schinasi viene a decir que tienen por objeto una apropiación de la cultura española de la época de Cervantes de modo que, tanto Ventura de la Vega como otros muchos escritores románticos, consideran la etapa de Isabel II como un nuevo Renacimiento, anticipo de una segunda Edad de Oro. Pero mientras no llega esa edad dorada, los defensores del régimen, decadente por la crisis social y política del país en el período en el que Vega escribe los poemas, ofrecen a la nación “el consuelo de pasadas glorias culturales” (139), como Cervantes.

A continuación, un extenso capítulo se centra en el *Quijote*. En este apartado se incluyen aquellos artículos que, desde diferentes puntos de vista, pretender abordar algún rasgo de la obra o profundizar en él.

Entre ellos se encuentra un trabajo muy interesante realizado por Gustavo Bueno, en el que se realiza un análisis del *Quijote* desde la perspectiva del materialismo filosófico. El autor trata de desmontar interpretaciones filosóficas como la defendida por la metafísica humanística, que concibe el *Quijote* como una suerte de “patrimonio de la humanidad”.

El artículo de William H. Clamurro ofrece un examen de las clases sociales cervantinas como reflejo de la sociedad de la época, centrándose, sobre todo, en los caballeros. Hay que tener en cuenta que el pro-

tagonista del *Quijote* experimenta un ascenso de rango social de la primera a la segunda parte: en 1605 don Quijote aparece representado como un hidalgo, un loco que no puede ser caballero, mientras que en 1615 se presenta ya como un caballero. En relación con este personaje principal, a lo largo de la obra se introduce una serie de clases sociales. Como observa Clamurro, al comienzo de la primera parte los personajes son de clases más bien bajas y a medida que avanza la narración los personajes van aumentando de rango social como en la historia de los pastores Grisóstomo y Marcela, el pasaje de Dorotea, Cardenio, Luscinda y Fernando y finalmente, el soldado Ruy Pérez de Viedma que es, en su esencia misma, diferente a todos los anteriores. En la segunda parte, don Quijote y Sancho se encuentran con el Caballero del Verde Gabán, el único, de todos los nobles de esta parte que no está contaminado por la lectura de la primera parte. Los demás (los duques y Sansón Carrasco) habían leído ya la primera parte y estaban influidos por esta lectura de modo que se muestra como una crítica contra la ociosidad de la clase social que encarnan los duques.

En cuanto al artículo de David Felipe Arranz Lago, en él se intenta demostrar el error en el cual se incurre al pensar que es fidedigna la adaptación soviética de la obra maestra cervantina que realiza el cineasta ucraniano Grigory Kózintsev. El autor, en su análisis, apoya su teoría en el hecho de que en la versión cinematográfica se “destierra de la película cualquier signo de humorismo y construye los antagonistas que faltaban en el modelo original” (183). Así pues, personajes como los duques o Altisidora pierden en su paso al cine sus características humorísticas, y se construyen como verdaderos antagonistas de don Quijote.

Sigue un estudio sobre las ilustraciones que realizó Giuseppe Patania para el *Don Chisciotti e Sanciu Panza* escrito por Giovanni Meli. Tales imágenes están sujetas a las instrucciones que el autor del poema heroico-cómico había dado al pintor. Sin embargo, el resultado final de las estampas se encuentra en total contradicción con el tono del texto y, como se refleja en el artículo, no es consecuencia del proceso editorial (como lo eran las imágenes de las ediciones del *Don Quijote* cervantino), sino una decisión del propio Meli. El poeta se sirve de esta falta de concordancia entre el tono cívico y moral del poema y el tono cómico de las ilustraciones con un objetivo muy bien definido: “el tono cómico es utilizado como una herramienta para transmitir una enseñanza” (193-194). Finalmente, Fernando González Moreno incluye, a modo de anexo, “las indicaciones de Meli (al pintor Patania) para la realización de las ilustraciones” (198).

El “donoso escrutinio” es uno de los pasajes más interesantes de la obra para la crítica literaria, y en él se centra Irigoyen-García en su artículo. El autor parte del enfrentamiento entre la opinión de Cervantes acerca de los libros de caballerías y la de uno de sus personajes, el cura Pero Pérez, quien, con la sola autoridad que le otorgan la sobrina y el ama de Alonso Quijano, examina la biblioteca a la que se responsabiliza de la locura del hidalgo. Todas las valoraciones estéticas que de los libros escrutados realizan el cura y el barbero, y que se pueden leer en la obra, carecen con frecuencia de consistencia. Paralelamente, aquellos libros que se salvan tendrán un destino incierto, si bien se supone que en casa de los censores. Es en este punto, relativo a la conservación de algunos libros, como advierte el autor del artículo, se produce un enfrentamiento entre el ama y la sobrina, por un lado, y el barbero y el cura, por otro. Estos últimos se muestran compasivos con algunos libros, con objeto de obtener algún beneficio de la faena encomendada por las dos mujeres, ajenas al ejercicio de la lectura. Irigoyen-García no pretende condenar el biblioclasmo de la sobrina y el ama, sino poner de relieve la conducta lucrativa de los otros participantes en el escrutinio, enfrentando sus valoraciones a las del propio Cervantes.

El último artículo de esta parte del volumen se centra en el carácter crítico del *Quijote*, pues resulta difícil establecer los objetos a los que se dirige dicha crítica. En este breve trabajo se exponen los diferentes puntos de vista de varios estudiosos de la literatura acerca del carácter crítico de la novela, con objeto de evidenciar “cómo el *Quijote* fue visto como una obra crítica” (221). En efecto, parece indiscutible que Cervantes en su obra ejerciese la crítica formalizada a través de la invectiva, esto es, la mezcla de humor e ironía. Siguiendo a Gustavo Bueno, el autor del artículo —Marcelino Suárez Ardura— termina proponiendo cuatro modelos de crítica teniendo en cuenta la distinción entre ejercicio y representación:

La distinción entre ejercicio y representación alude a la diferencia entre el plano dinámico de los procesos o las operaciones efectivas y el plano de los resultados o de las figuras cristalizadas. Ejercicio y representación, como sabemos, son dos figuras complementarias que se necesitan mutuamente. Pues bien, cuando hablamos de crítica en el *Quijote*, habrá que distinguir entre crítica ejercida y crítica representada (225).

Los cuatro modelos de crítica que se proponen aquí son la crítica dialógica, la crítica logoterápica, la crítica translógica y la crítica ontológica.

Después de esta serie de trabajos dedicados al *Quijote* se encuentra una última parte en la que se incluye un único artículo destinado al estudio de *Los trabajos de Persiles y Segismunda*. El lector accede aquí a un artículo en el que se analiza la manera en que la belleza corpórea determina la categoría simbólico-mítica de las mujeres de la obra. En general, las mujeres del *Persiles* son conscientes de su belleza externa, belleza que también se encuentra en su interior, como exige el decoro aurisecular, y es la primera de ellas la que enamora, en primer término, a los hombres, de tal manera que a su través es posible adentrarse en el conocimiento de la belleza del alma. En cualquier caso, como consecuencia de este neoplatonismo, se equipara a las mujeres con cualidades propia de las divinidades. Pero no sólo las mujeres de la obra poseen esta hermosura, sino también muchos de los hombres son portadores y ostentadores de ella. Así pues, esta característica común de los dos amantes desembocará en una relación de fusión de los enamorados en la que uno se concibe como mitad del otro. El autor de este último artículo es consciente de la importancia del binomio *formonsitas / pulchritudo*, idea fundamental que desarrolla en su estudio.

Por último, Eduardo Urbina incorpora al final del volumen una bibliografía cervantina con las novedades sobre el tema, y una sección de reseñas en la que se da cuenta críticamente de diferentes libros sobre Cervantes y su obra publicados durante los dos últimos años.

En definitiva, el tercer volumen del *Anuario de Estudios Cervantinos* es evidentemente una obra de gran interés, en la que se recogen artículos de especial importancia en el cervantismo actual, partiendo cada uno de ellos de un aspecto concreto de una u otra obra de Miguel de Cervantes y analizándolo desde una perspectiva determinada.